



**GUERRA COMERCIAL ENTRE CHINA Y ESTADOS UNIDOS: UN JUEGO DE
PODERES ENTRE 2018 Y 2020**

MARIA CAMILA TABARES ORTIZ

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

ECONOMÍA

BOGOTÁ

2020



**GUERRA COMERCIAL ENTRE CHINA Y ESTADOS UNIDOS: UN JUEGO DE
PODERES ENTRE 2018 Y 2020**

MARIA CAMILA TABARES ORTIZ

OPCIÓN DE GRADO (ENSAYO DE SUSTENTACIÓN)

“CURSO INTERNACIONAL-MISIÓN ACADÉMICA INTERNACIONAL EN EL MARCO
DE LAS RELACIONES COLOMBIA- PERÚ”)

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

ECONOMÍA

BOGOTÁ

2020

Contenido

Introducción.	4
Bases Teóricas.	11
Resultados y conclusiones.	21
Referencias bibliográficas	23

Introducción.

Una guerra comercial nace cuando una o varias naciones adoptan tarifas o barreras comerciales con países terceros, esto se realiza con el fin de preservar la industria nacional y generar empleos. Se cree que al imponer aranceles se crea una ventaja competitiva para los fabricantes de los productos nacionales sobre los importados, ya que al no ser afectado por estos impuestos sus precios serán más bajo en comparación. Por lo tanto, las industrias locales recibirán más pedidos y esto ayudará a la creación de más empleos. Pero a la larga, un conflicto de esta magnitud presiona a los países involucrados a acelerar su economía. De igual forma, desata la inflación cuando los precios de las importaciones aumentan a raíz de los aranceles.

El 8 de marzo de 2018, en la administración Trump se anunció un arancel sobre el acero con una tasa del 25%, además el aluminio presento un alza del 10% sobre sus importaciones. El presidente hizo énfasis en que la dependencia de los metales importados representa una amenaza en cuanto a la capacidad de Estados Unidos para la fabricación de armas.

Los políticos estadounidenses han advertido sobre una posible guerra comercial con China, ya que este se posiciona como el mayor socio comercial del país americano. La mitad de todas las importaciones del país asiático son bienes utilizados por los fabricantes estadounidenses para fabricar otros productos. Estos se encargan de enviar las materias primas a China con el fin de reducir costos en ensamblaje, para luego regresarlos a EE.UU., considerando esto importaciones. Las tarifas aumentan sus costos, obligándolos a aumentar los precios o despedir trabajadores.

En el año 2017, Donald Trump, tomó posesión como presidente de Estados Unidos (EE. UU), estableció para el comercio internacional un cambio radical, siguiendo las premisas de

Make America Great Again (“hacer a América grande de nuevo”) y América First (“América primero”). El actual presidente, durante su campaña anunció la propuesta de implementar tarifas aduaneras de hasta el 45% para la importación de productos trasladados de China, Alemania y México, en nombre de "proteger los empleos estadounidenses de la competencia extranjera desleal".

Dichas amenazas se empezaron a aplicar una vez Trump asumió el poder, a través del retiro de EE.UU del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TTP, siglas en ingles) y la interrupción acerca de un posible acuerdo comercial con Europa y renegociaciones del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA, siglas en inglés) con México y Canadá, alegando que era “el peor acuerdo que se ha firmada nunca”. Al final, dicho acuerdo fue sustituido por el USMCA (United States – México – Canadá Agreement) el 30 de noviembre de 2018.

A principios de 2018, Trump implementó sus políticas al imponer varios aranceles que afectan principalmente a China. Desde el 22 de enero de 2018, el Palacio Presidencial ha establecido la tasa impositiva para los paneles solares importados en un 30% y la tasa impositiva para las lavadoras en un 20%. Estas medidas se aplicaron inicialmente a las industrias china y coreana. Más tarde, en marzo, los productos de acero y aluminio se vieron afectados por aranceles del 25% y 10%, respectivamente. Por lo tanto, China tomó medidas cuando anunció su intención de imponer aranceles a las importaciones estadounidenses por un valor de US \$ 3 mil millones en el mismo mes de marzo. El anuncio se emitió el 2 de abril de 2018 e impuso un arancel del 25% a los productos estadounidenses.

Para el 3 de abril de 2018, el gobierno de Estados Unidos se pronunció respecto a la situación a través de la Oficina de Comercio, quien impuso una tarifa extra de 25% para productos como maquinaria, medicamentos, materiales de construcción, robótica, aleaciones, productos

tecnológicos, alejando que China les “roba” la propiedad intelectual en estos sectores. De inmediato, el gobierno chino publicó una lista de productos el 4 de abril del mismo año para ser sometidos a un impuesto similar al exigido por EE.UU., entre los productos afectados se encontraban la soja, el sector de automóvil y productos.

Esta lucha de poderes entre China y EE.UU. escenifican una situación de guerra comercial. Ambos países han impuesto estas medidas con el fin de encarecer los productos extranjeros, y así aumentar el consumo de productos nacionales, debido a que serán vendidos a menor precio por no pagar estos aranceles.

Actualmente, la disputa entre ambas potencias mundiales se encuentra en desarrollo y resulta arduo predecir el fin de esta o las medidas que se lleguen a todo, teniendo en cuenta que en la historia no se ha registrado una guerra comercial en un contexto tan global. De igual forma, la tensión generada por EE.UU. y China puede tener efectos graves y negativos en el comercio internacional y la economía global.

Lo anteriormente expuesto, junto con las medidas tomadas en los próximos meses, esta es una imagen clara de la situación de guerra comercial entre los dos países más influyentes en la actualidad. Por lo cual, se decidió plantear la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la situación del conflicto sino-americano en el marco del comercio internacional entre los años 2018 y 2020?

Por consiguiente, para el desarrollo del presente trabajo se planteó como objetivo principal la realización de un análisis investigativo sobre la situación del conflicto sino-americano, donde se establecieron las ventajas del comercio internacional entre los años 2018 a 2020. De igual manera, en la primera parte de la investigación se realizó un análisis sobre la

teoría proteccionista del comercio internacional. En la segunda parte, se recopiló información sobre las guerras comerciales Smoot-Hawley Anglo-Irlandesa donde se establecieron las características comerciales de la situación entre China y EE.UU. Finalmente, en la tercera parte se identificó las causas que desencadenaron la guerra comercial entre China y EE.UU y los parámetros tomados por ambos países entre los años de estudio.

De acuerdo con lo planteado anteriormente, se encontró que la economía mundial se vería afectada por el advenimiento de una guerra comercial. El incremento porcentual de los aranceles medios globales, llevaría a la reducción del PIB mundial. Las variantes arancelarias incrementan el costo de la mercancía importada. Sin embargo, el aumento de aranceles a un producto internacional no aumentará la demanda de un producto nacional.

Desde el año 2018, el comercio internacional ha tenido que tomar conciencia sobre las consecuencias que traería una guerra sino-americana, por lo que se han generado estudios y previsiones para el futuro, teniendo en cuenta que se mantenga la tendencia proteccionista. Por consiguiente, este trabajo ha recogido y analizado los principales estudios que la comunidad académica han publicado de las consecuencias que podrían generarse en los años venideros.

Al estar en una época donde el comercio ha sido globalizado y depende de la red de intercambio internacional, no se puede pasar por alto el conflicto entre EE.UU. y China, ya que estos representan las dos economías más grandes del planeta. Por lo tanto, los ojos del mercado global se encuentran sobre la actuación de ambos países, debido a que cualquier movimiento afectaría por completo el comercio mundial en el que el resto de países se verían afectados.

Además, muchos economistas, entre ellos Abad, pone sobre aviso acerca de las políticas proteccionistas de Trump, ya que estas podrían crear una directriz aislacionista en otros países y

el desencadenamiento de una guerra comercial. Se estima que el PIB mundial caerá 0,5% en 2020 si se siguen estableciendo.

Un incremento en los aranceles afectará la economía global, entre sus consecuencias estaría la disminución de importaciones y el aumento del precio de los productos sometidos al arancel; lo que conllevaría a que el primer afectado sea el consumidor, que deberá pagar mucho más por el producto o simplemente prescindir de él, en este caso, también afectaría directamente al producto por la baja en la demanda. Ante lo expuesto, es importante que la sociedad y los gobiernos estén alerta sobre las consecuencias que podrían desencadenar este conflicto, ya que cualquier medida afecta el comercio mundial.

Para dar cumplimiento con el objetivo de la investigación se usó la investigación de tipo documental, debido a que el investigador se limita a recoger información de fuentes secundarias que estudiaron con anterioridad las variables.

De acuerdo con lo anterior, el enfoque de este estudio es cualitativo. Por esta razón no es necesario aplicar una investigación experimental, además se basa en el hecho de que su objetivo general es realizar un análisis sobre el conflicto sino-americano. Esta investigación no pretende manipular variables.

Basándonos en que la investigación es documental, las fuentes de recolección de información que se usan no son primarias, es decir, hace uso de investigaciones, estudios, documentos y datos recogidos por otros investigadores.

De igual manera, este estudio se basa en el análisis de datos por medio de la inducción analítica. Este método permite tratar la información de forma organizada con el fin de verificar teorías y proposiciones de datos cualitativos.

Finalmente, en el presente trabajo se busca a través de una revisión documental analizar la situación del conflicto entre los años 2018 y 2020, asimismo explicar las consecuencias que podría tener a nivel mundial.

Desarrollo.

De acuerdo con los diferentes estudios e investigaciones que se han realizado a cerca de temática, y han sido desarrollados en torno a diversos enfoques, tanto teóricos como prácticos, en el presente apartado se realizará una breve revisión bibliográfica frente a la problemática de estudio. Inicialmente, Cruz y Marin (2011) realizaron un estudio cuantitativo con la finalidad de evaluar el impacto de China en las relaciones económicas entre Estados Unidos y América Latina. Esta investigación aportó las características principales de la influencia de China y Estados Unidos en la economía latinoamericana, evaluó la forma en que las políticas establecidas por ambos países repercuten en las importaciones y/o exportaciones desde América latina a estos países. Llegaron a la conclusión que México es el más perjudicado por la competencia de China, mientras que el resto de las naciones se ven como proveedores de materia prima.

Más tarde, en 2013, Quiroz Peña propuso un trabajo descriptivo no experimental, cuyo objetivo era analizar el impacto del Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado con los Estados Unidos y China en la economía peruana. Este estudio impone la importancia de los acuerdos de libre comercio entre países y sus beneficios para las exportaciones. Del mismo modo, el autor concluye que la ley del tratado de libre comercio ha desempeñado un papel activo en las actividades de importación y exportación.

Para el 2014, Bayona Sanabria, realizó un análisis descriptivo del tratado comercial entre Colombia y Estados Unidos. Esta investigación, explicó la importancia de crear estrategias para

afrontar una posible guerra económica en donde EE.UU. sea uno de los involucrados, ya que afectaría directamente a los países que tengan tratados con el país norteamericano. Asimismo, se concluyó que en Latinoamérica, especialmente Colombia, no se cuenta con una planeación estratégica dentro del marco del comercio internacional.

Ghotme y Ripoll (2016) realizaron un estudio descriptivo para buscar analizar la influencia de China en América Latina en los ámbitos económica y militar, y la reacción de Estado Unido frente a esto. A través de él, se pudo conocer las ventajas de Estados Unidos, en cuento a relaciones comerciales y militares en América Latina, superando a China en estos ámbitos. Llegaron a la conclusión de que China no representa una amenaza para Estados Unidos en el corto plazo, ya que el gobierno norteamericano ve esta expansión como una oportunidad.

Seguidamente, en 2018 Saeteros y Pérez presentaron una investigación bajo la metodología econométrica, con el fin de evaluar los impactos sobre el comercio de valor agregado ante el cambio en los aranceles producto de la guerra comercial entre estos dos países. A través de este estudio, se conocieron estadísticas sobre el impacto económico mundial que traería el cambio de aranceles y sus consecuencias en las exportaciones. Finalmente, se conoció que a partir del cambio en los aranceles, el sector manufacturero será el más afectado en esta guerra comercial.

Por otro lado, Harbulot (2008), expuso un trabajo analítico cuyo propósito fue realizar una reflexión sobre la realidad de la guerra económica. El auto advierte sobre la necesidad de crear consciencia política sobre las consecuencias comerciales del conflicto sino-americano. Llegó a la conclusión que el poder político debe dotarse de los medios para medir los desafíos a corto, medio y largo plazo que traerá consigo un conflicto económico entre estas dos potencias.

Oswaldo Rosales en el 2019, realizó una investigación descriptiva con fuentes secundarias para evaluar el impacto global de la lucha sinoestadounidense. A través de la investigación, se obtiene un marco teórico completo de la economía mundial. El autor concluye que la guerra económica entre China y los Estados Unidos afectará de alguna manera negativamente a la economía mundial y los acuerdos comerciales.

Merino (2019) expone un estudio descriptivo con el fin de examinar el impacto en América Latina del conflicto sino-americano. Este estudio ofreció un marco teórico sobre las medidas proteccionistas que son objeto de estudio. Al finalizar, el autor hace énfasis en que las medidas proteccionistas impactan en la región obligando a realizar negociaciones estratégicas bilaterales.

Por último, Wenceslau (2019) presentó un estudio hipotético-inductivo-deductivo para establecer las consecuencias de la guerra comercial entre EE.UU. y China sobre el sector de las Tierras Raras y el impacto sobre la economía mundial. Esta investigación exhibe las consecuencias de aplicar las medidas proteccionistas en la economía mundial. Se concluyó que el sector de las tierras Raras se verá afectado por las medidas proteccionistas por el mismo impacto que tendrá en la economía mundial.

Bases Teóricas.

La primera parte de este capítulo proporciona una revisión literaria, centrada en los beneficios del comercio y las teorías económicas que respaldan el comercio. Seguidamente, el segundo apartado encarga de analizar dos guerras comerciales pasadas. Para finalizar, el tercer apartado recopilar información relevante acerca de la relación actual entre EE.UU. y China.

Inicialmente, el comercio internacional se refiere a las transacciones económicas que se realizan entre países. Entre los artículos comúnmente comercializados se encuentran los bienes de consumo, como televisores y ropa; bienes de capital, como maquinaria; y materias primas y alimentos. Otras transacciones involucran servicios, tales como servicios de viajes y pagos por patentes extranjeras. Las transacciones comerciales internacionales se ven facilitadas por los pagos financieros internacionales, en los que el sistema bancario privado y los bancos centrales de las naciones comerciales juegan un papel importante (Krugman & Obstfeld, 1994).

El comercio internacional y las transacciones financieras que lo acompañan generalmente se llevan a cabo con el propósito de proporcionar a una nación los productos que le faltan a cambio de aquellos que produce en abundancia; tales transacciones, que funcionan con otras políticas económicas, tienden a mejorar el nivel de vida de una nación (Jones & Neary, 1984). Gran parte de la historia moderna de las relaciones internacionales se refiere a los esfuerzos para promover un comercio más libre entre las naciones. Este artículo proporciona una visión histórica de la estructura del comercio internacional y de las principales instituciones que se desarrollaron para promover dicho comercio.

Las exportaciones e encargan de brindar a las empresas nacionales una mayor experiencias en la producción para mercados extranjeros, asimismo ayudan a la creación de empleos e impulsan el crecimiento económico del país. Esto crea una ventaja competitiva para las empresas frente al comercio mundial (Krugman & Obstfeld, 1994).

Para Appleyar y Campo (1995) la única forma de impulsar las exportaciones es facilitar el comercio en general. Los gobiernos hacen esto reduciendo los aranceles y otros bloques a las importaciones. Eso reduce los empleos en las industrias nacionales que no pueden competir a escala mundial. Eso también conduce a la subcontratación laboral, que es cuando las empresas

trasladan centros de atención telefónica, oficinas de tecnología y fabricación a países con un costo de vida más bajo.

Al rastrear la evolución de lo que en estos días se reconoce debido a la teoría habitual del comercio internacional, se remonta a los años entre 1776 y 1826, que marcan las publicaciones de *La riqueza de los estados* de Adam Smith (1776) y los *Principios de economía política* de David Ricardo (1817) de economía política. Los dos volúmenes anuncian una teoría sobre el comercio que se basa en el éxito de Inglaterra en los diversos campos del comercio (Chacholiades, 1988).

Para Smith, la división del trabajo, proporciono para Inglaterra el fondo que permitió bajar los precios laborales, asegurando así una competencia efectiva entre los países (Chacholiades, 1988). Los posibles dilemas en términos del requisito de cambios financieros para los países que tienen un superávit comercial continuo (con la ventaja absoluta de todos los bienes mencionados) pueden dejarse de lado al desear el ajuste automático, en términos del mecanismo de flujo de precios, la teoría ofrecida por Smith moderno, Henry Martyn Robert David Hume (1771), alrededor del mismo tiempo.

Le correspondía a David Ricardo planificar las premisas esenciales de una teoría del comercio que Smith había iniciado. La economía de mercado industrial en la Inglaterra de Ricardo estaba en una etapa avanzada cuando se comparaba con lo que era en la época de Smith, cada una con el surgimiento de industrias a gran escala y mercados cautivos en colonias en el extranjero. Las importaciones de mercancías salariales tuvieron un papel especial al abaratar las mercancías salariales y, por lo tanto, el precio laboral para el comercio en la Inglaterra de Ricardo (Cuevas, Frankel, & Jones, 1990).

Smith y David Ricardo defendieron el libre comercio, basándose en una ruta que se oponía a las políticas de protección mercantilistas e impulsaba la producción a nivel mundial. Los cálculos de precios de Ricardo, a pesar de sus problemas para la introducción de maquinaria en una escala de gran tamaño, fueron horas de trabajo soportadas, que fueron tratadas como un insumo constante con la producción (en un mundo de dos bienes comerciales) sujeta a precios constantes (Cuevas, Frankel, & Jones, 1990). Fue absolutamente una ventaja comparativa y no absoluta, que se consideró necesaria tanto, de manera similar como adecuada, para confirmar el comercio recíprocamente rentable entre las naciones, garantizando una especialización completa dentro de los bienes comerciales específicos con una ventaja comparativa en términos de horas de trabajo utilizadas por unidad de salida (Chacholiades, 1988).

Antes de 1932, el Estado Libre de Irlanda y Gran Bretaña eran socios comerciales cercanos. El 90% de todas las exportaciones agrícolas irlandesas fueron a Gran Bretaña e Irlanda dependía del carbón británico. En 1932, el Estado Libre de Irlanda y Gran Bretaña comenzaron lo que se conoció como la Guerra Económica, que tendría consecuencias de largo alcance para ellos y para Irlanda del Norte (Jhonson, 1985).

Hubo una serie de factores detrás del surgimiento de la guerra comercial. Una razón importante de la disputa fue la negativa de De Valera a enviar rentas vitalicias a Gran Bretaña. En el pasado, Gran Bretaña había otorgado préstamos a inquilinos irlandeses para ayudarlos a comprar sus tierras. Las rentas vitalicias eran reembolsos de esos préstamos (Jhonson, 1985). De Valera detuvo los pagos porque eran una carga para los recursos limitados del Estado Libre de Irlanda y quería usarlos para revivir la economía débil. Valían £ 5 millones por año (O'Rourke, 1990).

A Irlanda del Norte se le permitió retener sus anualidades, y De Valera consideró que el Estado Libre de Irlanda debería ser tratado por igual y también retener sus anualidades. El no pago significaba que el partido de De Valera, Fianna Fáil, estaba cumpliendo su promesa electoral de 1932 de cancelar el pago de las anualidades si llegaba al poder (O'Rourke, 1990). Además, el gobierno de De Valera se negó a pagar las pensiones de los oficiales retirados de la Real Policía Irlandesa (RIC) y exfuncionarios británicos.

El gobierno británico estaba enojado porque De Valera había roto los acuerdos financieros anteriores entre los dos países, por lo que tomó medidas para recuperar el dinero. Impuso un arancel de importación del 20% sobre todos los bienes del Estado Libre de Irlanda y luego instigó cuotas para el ganado. El Estado Libre de Irlanda tomó represalias imponiendo derechos de importación a bienes de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, incluidos carbón, cemento, productos eléctricos, maquinaria, hierro y acero (Jhonson, 1985).

De Valera también celebró una elección en 1933 para mostrar a los británicos que el pueblo del Estado Libre de Irlanda apoyó su acción y lanzó una campaña de propaganda contra los británicos en todo el Estado Libre de Irlanda.

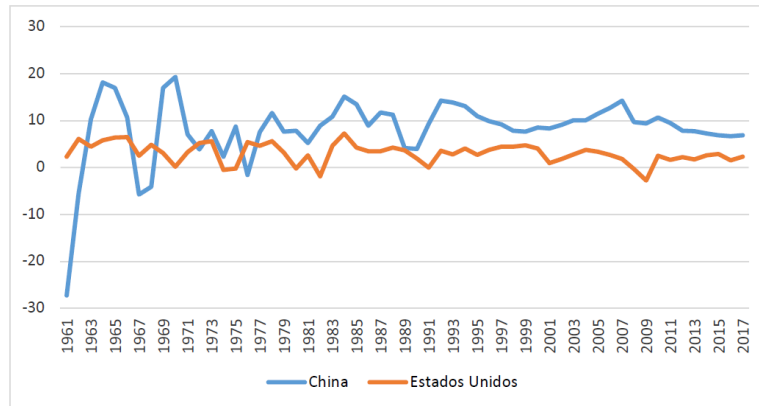
Con base en lo anterior, se establece que la Ley Smoot-Hawley es la Ley de Aranceles de 1930. Aumentó 900 aranceles de importación en un promedio de 40% a 48%. La mayoría de los economistas lo culpan por empeorar la Gran Depresión. También contribuyó al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. En junio de 1930, Smoot-Hawley aumentó los aranceles ya altos de las importaciones agrícolas extranjeras (Eichengreen, 1989). El objetivo era apoyar a los agricultores estadounidenses que habían sido devastados por la Depresión.

En cambio, aumentó los precios de los alimentos. También obligó a otros países a tomar represalias con sus propios aranceles. Eso obligó al comercio mundial a bajar un 65%. Smoot-Hawley mostró cuán peligroso es el proteccionismo comercial para la economía global. Desde entonces, la mayoría de los líderes mundiales abogan por acuerdos de libre comercio que promuevan un mayor comercio para todos los participantes (Douglas , 2011).

Por consiguiente, la economía mundial ha sido dominada por EE.UU. y China desde la crisis financiera de 2008 (Garrett, 2011). Sin embargo, Estados Unidos se mantiene como la potencia mundial siendo la industria con mayor productividad, desarrollo científico y tecnológico y un país con gran poder militar (Molinero, 2018: 4). Por su parte, China es un país que ha estado en crecimiento, en 2018 fue de 6,8% (FMI: WEO enero, 2019), y desde ese entonces sus inversiones se han visto inclinadas hacia el sector energético, de telecomunicaciones e infraestructura (Molinero, 2018).

Como se mencionó anteriormente, China presenta un crecimiento en el PIB de 6,8% para 2018, tal como se muestra en la figura (figura 1) superando a EE.UU., pero si mira desde el PIB per cápita, el país norteamericano supera al país asiático (7.799€ en China y 52.927€ en EE. UU EN 2017).

Figura 1. Crecimiento del PIB (% anual)



Fuente: González 2019

Basándose en el comportamiento de los hechos, se realiza estimación que para mediados de 2020 China supere a EE.UU. y se convierta económicamente en un país fuerte y poderoso gracias al poder adquisitivo del PIB (Garrett, 2011).

Por otro lado, los dos países no están de acuerdo en valores, conceptos e intereses. Principalmente los derechos humanos se encuentran entre las mayores diferencias. China es un país no respetado con libertad de expresión debido a su control militar en las calles y al bloqueo de las redes sociales.

En la actualidad, varios problemas pueden complicar aún más los intercambios entre China y Estados Unidos: las relaciones con Corea del Norte, el problema de Taiwán y el cambio climático.

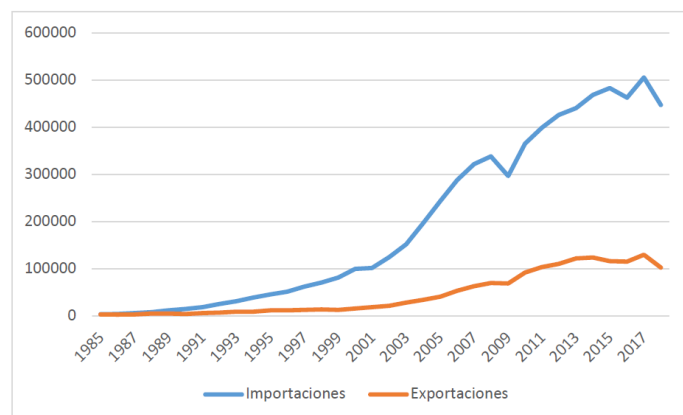
Ambos países coinciden en la importancia de desnuclearizar Corea del Norte, pero no así en la forma de hacerlo (Lawrence y Morrison, 2018). Respecto a Taiwán, mientras EE.UU. estableció relaciones no estatales con la isla, China ha asegurado ser soberano con Taiwán. (Lawrence y Morrison, 2018).

Por último, se encuentra el tema del cambio climático. China es el mayor emisor de gases de efecto invernadero en el mundo. Por el lado de EE.UU., el presidente Trump ha declarado que todo es “invento, charlatanería y farsa”, y ni siquiera lo reconoce como algo existente (Climate Council, 2018).

Pese a la inexistente relación que declaró en 1972 el presidente Nixon, entre China y Estado Unidos, la comunicación entre estos países ha ido aumentando y actualmente están en una interdependencia económica. Esto se debe principalmente a los siguientes motivos:

En 2001 el país asiático ingreso en la OMC, desencadenando mejoras en relaciones comerciales para China, y a raíz de esto se generó un déficit comercial estadounidense. Para 2018, en exportaciones realizadas desde EE.UU. a China se movieron 102,4 miles de millones de \$, en contrastes con los 450 miles de millones de \$ registrados en importaciones. Esto refleja un déficit comercial de -348 millones de \$ en contra de Estados Unidos (Oficina del censo de EE.UU, 2018).

Figura 2. Comercio de bienes entre EE.UU. y China (millones de \$)



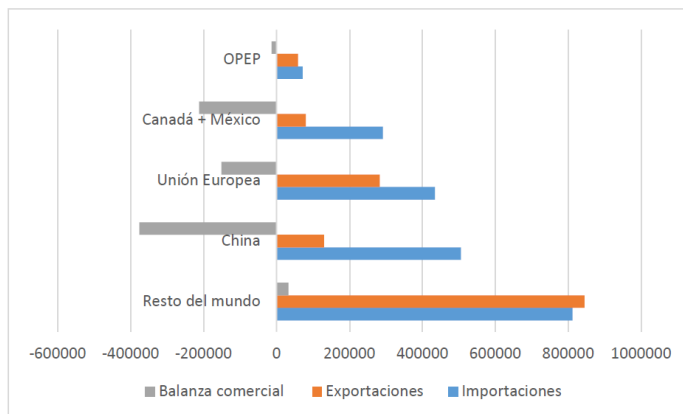
Fuente: González 2019

En la figura anterior se puede apreciar como a medida que el proceso de apertura de China aumenta, de igual forma lo hace el superávit con respecto al de EE.UU. (Lawrence & Morrinson, 2018). Esto indica que el país norteamericano depende de la producción del país asiático.

A raíz de la caída del equilibrio comercial de Estados Unidos, Washington ha empezado a sospechar que esto se debe a una estrategia de Pekín que busca mantener su moneda baja frente al dólar. Estas acusaciones fueron negadas por China, que a su vez propuso buscar opciones para la flotación libre del yuan (Ríos, 2007).

A continuación, se presentan los datos comerciales de los principales socios del país norteamericano.

Figura 3. Comercio exterior de EE.UU. en 2017 (en miles de millones de \$)



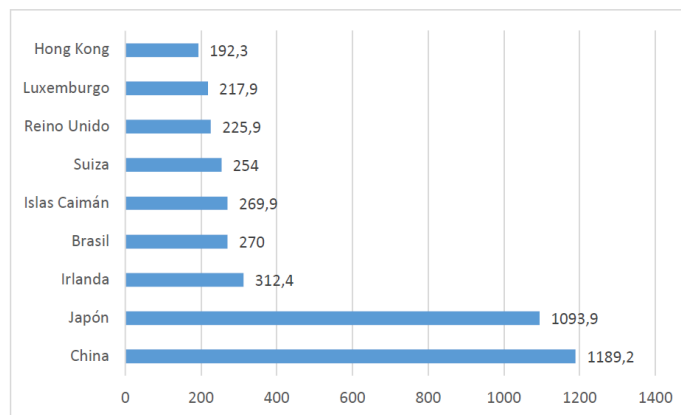
Fuente: González 2019

Esta situación ha sido favorable para China, que ha logrado posicionarse como su par, y no ser denigrada a una economía inferior en el comercio internacional (Ríos, 2007). En lo que respecta a Estados Unidos, ha logrado reducir su déficit con sus principales socios comerciales, pero no contra los países asiáticos. Aunque las perspectivas para los Estados Unidos parecen

sombrías, debe recordarse que la balanza comercial incluye solo los productos finales producidos por un país, sin considerar los cambios realizados por otro país. Este hecho debe enfatizarse, porque entre las compañías multinacionales que operan en China, son el último eslabón en la producción de valor agregado de otro país. (Garrett, 2011).

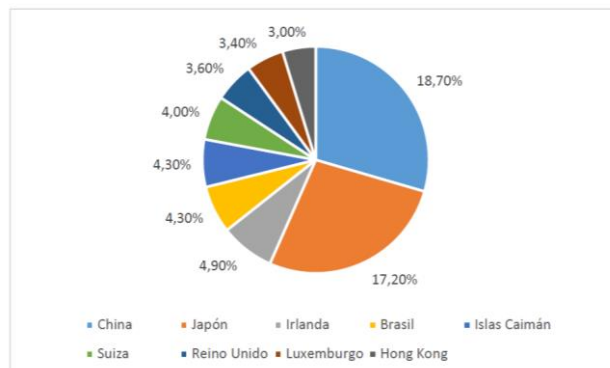
El 45% de la deuda de EE.UU. se encuentra en mano extranjeras, entre los cuales China lidera la lista con el 18,70% como se muestran en las siguientes figuras (figura 4 y 5)

Figura 4. Deuda de EE. UU. (Miles de millones de \$)



Fuente: González 2019

Figura 5. Deuda de EEUU (en %)



Fuente: González 2019

Frente a EE.UU. el país asiático presenta un amplio superávit, esto permite que China se beneficie indirectamente del país norteamericano (Garrett, 2011). Sin embargo, esto significa que, si China decide vender su índice de endeudamiento, puede aumentar el costo de financiamiento de la economía más grande del mundo. Esta posibilidad es una debilidad para los Estados Unidos, que a su vez es un arma mortal de los países asiáticos contra sus competidores.

Resultados y conclusiones.

La guerra comercial entre China y EE.UU. es una herramienta para la rivalidad entre las mayores potencias económicas del mundo, Estados Unidos y China, a punto de dominar la primera mitad del siglo XXI. El resultado de la disputa económica de estos dos dará forma a la posición de Estados Unidos como una superpotencia mundial junto con el orden internacional respaldado por Estados Unidos.

Con la batalla comercial entre Washington y Beijing, las economías de EE. UU. Y China sufrió pérdidas limitadas al tiempo que vieron una implementación parcial de las demandas presentadas por la administración Donald Trump. En 2018-2020, el comercio bilateral entre los Estados Unidos y China cayó en unos \$ 100 mil millones, y los primeros pudieron reducir su déficit comercial con el país asiático en \$ 75 mil millones (Briceño, 2020).

Mientras tanto, Estados Unidos registró un marcado aumento en su déficit de bienes con países como México (\$ 21 mil millones), Vietnam (\$ 16,4 mil millones), Taiwán (\$ 8 mil millones) y Canadá (\$ 8 mil millones). Además, la tasa de desempleo cayó a un nuevo mínimo de cinco décadas de 3.5 por ciento, debido a los esfuerzos realizados por las autoridades estadounidenses (PricewaterhouseCoopers, 2018). No obstante, con un aumento en las barreras arancelarias, se produjo un duro golpe para la agricultura y la industria automotriz.

Los aranceles de EE. UU. A las importaciones chinas han afectado la perspectiva de crecimiento económico de Beijing, que se prevé que caigan al 5,8 por ciento en 2020, pero excluyen el impacto económico del brote de coronavirus. La decadencia de las condiciones en todo el mundo ejerció una presión adicional sobre la administración de Xi Jinping, que actualmente enfrenta el desafío de cómo transformar el modelo de desarrollo del estado.

Bajo el llamado acuerdo de "fase uno" firmado el 15 de enero de 2020, Washington y Pekín lograron al menos parcialmente aliviar las tensiones existentes, ya que Estados Unidos se comprometió a abandonar una nueva ronda de aranceles mientras recortaba los aranceles por \$ 120 mil millones en productos chinos 15 por ciento a 7.5 por ciento. Mientras tanto, China prometió aumentar las importaciones de servicios y bienes industriales de los EE. UU (Généreux, 2018). En \$ 200 mil millones durante 2020 y 2021, por encima de una línea base de \$ 186 mil millones en importaciones totales en 2017. Los compromisos incluyeron \$ 78 mil millones en compras adicionales de fabricación, \$ 54 mil millones en compras de energía, \$ 32 mil millones más en productos agrícolas y \$ 38 mil millones en servicios (Briceño, 2020).

Las cuotas de exportación recientemente aceptadas pueden impedir los flujos de importación chinos a la Unión Europea, obligando a Beijing a cumplir al menos parcialmente sus obligaciones. Una disminución en el consumo chino tendrá consecuencias negativas para la economía alemana, con todos los países de Europa Central y Oriental condenados a sufrir pérdidas.

Referencias bibliográficas

- Abad, R. (2018). *Trade Wars in the 21st Century: Perspectives From the Frontline*. Western Asset. Obtenido de <http://www.westernasset.com/us/en/pdfs/whitepapers/trade-wars-in-the-twenty-%20first-century-2018-08.pdf>
- Agosin, M., & Rosales, O. (2019). *El conflicto económico: Estados Unidos – China*. *Revista Economía & Administración*. Mirada FEN.
- Appleyard, D., & Campo, A. (1995). *Economía Internacional*. . Madrid: McGrawHill.
- Banco Mundial. (2018). *GDP growth (annual %)*. Obtenido de <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>
- Blasco, J., & Pérez, J. (2007). *Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte: ampliando horizontes*.
- Bouet, A., & Laborde, D. (2017). *Guerras comerciales de Estados Unidos con países emergentes en el siglo XXI: hacer que Estados Unidos y sus socios pierdan nuevamente*. . International Food Policy Research Institute (IFPRI). Discussion Paper 01669.
- Briceño, L. (2020). *EEUU vs. China: Cronología de una guerra comercial cada vez más preocupante*. *El Mundo*. Obtenido de <https://www.elmundo.es/economia/macroeconomia/2019/08/06/5d49603cfdddffb74d8b45f5.htm>
- 1
- Castillo, E., & Vásquez, M. (2003). *El rigor metodológico en la investigación cualitativa*. México, D.F. : Prentice Hall.
- Chacholiades, M. (1988). *Economía Internacional*. México D.F.: McGrawHil.

Climate Council. (2018). *Talk vs. Action: ¿Qué significa una presidencia de Trump para el clima?* Obtenido de

<https://www.climatecouncil.org.au/uploads/aeaa2b90d69cc4f2f308da1b20c44743.pdf>

Cuevas, R., Frankel, J., & Jones, R. (1990). *Comercio mundial y pagos. Una introducción*. Harpers Collins College Publishers.

Douglas, I. (2011). *Venta de proteccionismo: Smoot – Hawley y la Gran Depresión*. Princeton: Princeton University Press.

Eichengreen, B. (1989). *La economía política del arancel Smoot-Hawley*. Boston: Research in Economic History.

Fernandez, I. (2019). *Cinco preguntas y respuestas sobre la guerra comercial entre Estados Unidos y China*. . Obtenido de <https://es.weforum.org/agenda/2019/08/cinco-preguntas-y-respuestas-sobre-la-guerra-comercial-entre-estados-unidos-y-china/>

Fondo Monetario Internacional . (Octubre de 2018). Obtenido de

<https://www.imf.org/external/error.htm?URL=http://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2018/09/24/world-economic-outlookoctober-%202018>.

Fondo Monetario Internacional. (22 de Julio de 2018). *G-20 Surveillance Note*. Obtenido de <https://www.imf.org/external/np/g20/pdf/2018/071818.pdf>

Garrett, G. (2011). *Relaciones económicas chino-estadounidenses después de la crisis financiera mundial*. Canberra: Australian National University.

- Généreux, F. (10 de Julio de 2018). *El ascenso del proteccionismo y la perspectiva de una guerra comercial global*. Desjardins. Estudios economicos. Obtenido de <https://www.desjardins.com/ressources/pdf/pv180710-e.pdf>
- Jhonson, D. (1985). *La economía de entreguerras en Irlanda*. Dublín : Cambridge.
- Jones, R., & Neary, P. (1984). *La teoría positiva del comercio internacional*. Ámsterdam: Manual de Economía Internacional.
- Katz, J. (1983). *Una teoría de la metodología cualitativa: el sistema social del trabajo de campo analítico*. Boston: Little-Brown.
- Krugman, P., & Obstfeld, M. (1994). *Economía Internacional. Teoría y Política*. Madrid: McGrawHill.
- Lawrence, S., & Morrinson, W. (8 de Agosto de 2018). *Relaciones Estados Unidos-China*. Obtenido de Servicio de Investigación del Congreso: <https://fas.org/sgp/crs/row/IF10119.pdf>
- Molinero, J. (2018). *Estados Unidos y China: ¿Guerra comercial o disputa de hegemonía?* Buenos Aires: Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).
- Oficina de Censo de Estados Unidos. (2018). Obtenido de <https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/graphs/index.html>
- O'Rourke, K. (1990). *Los costos de la desintegración económica internacional: Irlanda en la década de 1930*. Mimeo: Universidad de Columbia.
- Palella, S., & Martins, F. (2010). *Metodología de la investigación cualitativa*. Caracas: FEDUPEL.

PricewaterhouseCoopers. (2018). *Malo y fácil de perder: el arte de la guerra comercial*.

Londres: Worldtrade Management Services.

Ríos, X. (2007). *China y sus relaciones con Estados Unidos: ¿competencia o interdependencia?*

Madrid: CEIPAZ.

San Martín, D. (2018). *¿Guerra Comercial?: Aspectos Históricos y Rol de la OMC*. Estudios

Internacionales CEIUC.